UNE ✦ SACRA

Apócrifos

Salmos de Salomón

✦ ✦ ✦

Traducción (edición 1.5)

Créditos

Fecha	siglo I a. C.
Idioma original	Siríaco clásico
Versión	Traducción (edición 1.5)
Traducción	Traducción popular, a partir de la versión inglesa de J. Rendel Harris
Fuente	J. Rendel Harris, The Odes and Psalms of Solomon (2.ª ed., 1911) — Internet Archive, transcrição
Licencia	CC BY-NC-SA 4.0 · original: Dominio público

Acerca de:

Dieciocho salmos judíos escritos en Jerusalén en el siglo I a. C., después de que el general romano Pompeyo tomara la ciudad (63 a. C.) y profanara el Templo.

Lamentan los pecados de los dirigentes de Israel, ven en la invasión un justo castigo de Dios, celebran la muerte vergonzosa del "dragón" en Egipto (Pompeyo) y esperan al Mesías hijo de David, que purificará Jerusalén y reinará con justicia (salmo 17).

Escritos en hebreo, se conservaron en griego y en siríaco. El texto sigue aquí el manuscrito siríaco que también contiene las Odas de Salomón, donde aparecen como salmos 43 a 60; termina en medio del salmo 17 y no tiene el 18.

Fuente: https://archive.org/details/cu31924029308677

Esta traducción popular y el diseño de este archivo son de Une Sacra, bajo la licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 (CC BY-NC-SA 4.0): puede copiarse y compartirse citando "Une Sacra (unesacra.com)", sin uso comercial y con la misma licencia. El texto original sigue la licencia de su fuente. Términos de uso: unesacra.com/#/legal/terms

Edición digital generada el 26 de noviembre de 2026 por Une Sacra, biblioteca abierta de textos sagrados. · UneSacra.com

Índice

Salmo 1

Salmo 2

Salmo 3

Salmo 4

Salmo 5

Salmo 6

Salmo 7

Salmo 8

Salmo 9

Salmo 10

Salmo 11

Salmo 12

Salmo 13

Salmo 14

Salmo 15

Salmo 16

Salmo 17

SALMO 1

✦

1 Clamé al Señor cuando estaba en aflicción, en mi fin; y a Dios cuando los pecadores se lanzaron sobre mí:

2 porque súbitamente se oyó delante de mí el estruendo de la guerra: porque Él me oirá, pues estoy lleno de justicia:

3 y pensé en mi corazón que estaba lleno de justicia: en el día en que me hice rico y estaba con la multitud de mis hijos.

4 No obstante, su riqueza ha sido dada a toda la tierra: y su gloria hasta los confines de la tierra.

5 Se ensalzaron hasta las estrellas: y dijeron,

6 hablando sin conocimiento. . . .

7 Porque sus pecados eran en secreto, y yo no los conocía:

8 y su maldad sobrepasó la de las naciones que habían sido antes de ellos: y contaminaron el santuario del Señor con impureza.

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

SALMO 2

✦

1 En la insolencia del hombre pecador, derribó con arietes los muros fuertes, y tú no lo detuviste.

2 Y los gentiles extranjeros subieron a tu altar, y lo pisoteaban con sus calzados en su insolencia.

3 Porque los hijos de Jerusalén habían contaminado la Casa Santa del Señor: y profanaban con maldad las ofrendas a Dios.

4 Por eso Él dijo: Quitadlos, echadlos lejos de mí. Y no estableció con ellos la hermosura de Su gloria:

5 fue desechada delante del Señor: y fueron enteramente despedazados.

6 Sus hijos y sus hijas estuvieron en amarga cautividad: y sobre su cuello fue puesto el yugo sellado de los gentiles:

7 conforme a sus pecados, así hizo con ellos: porque permitió que pasaran a la mano del que era más fuerte que ellos:

8 porque apartó Su rostro de Su misericordia: jóvenes y ancianos y sus hijos a una:

9 porque ellos también habían obrado el mal a una, para no escucharme:

10 y el cielo se airó en gran manera, y la tierra los rechazó:

11 porque nadie en la tierra había hecho en ella cosas semejantes a sus obras:

12 y para que la tierra conozca todos tus justos juicios, oh Dios.

13 Pusieron a los hijos de Jerusalén por escarnio dentro de ella, en el lugar de las rameras; y todo el que transgredía, transgredía como delante del sol: mientras se burlaban en sus villanías, como solían hacer.

14 A la faz del sol hicieron alarde de sus villanías. Y las hijas de Jerusalén fueron contaminadas conforme a tus juicios;

15 porque se habían contaminado en trato lascivo. Mi vientre y mis entrañas se duelen por estas cosas.

16 Pero yo te justificaré, oh Señor, en la rectitud de mi corazón; porque en tus juicios está tu justicia, oh Dios.

17 Porque tú recompensas a los hombres pecadores según sus obras: y según sus pecados malvados y amargos.

18 Tú descubriste sus pecados, para que tu juicio fuese conocido:

19 y Tú borraste su memoria de la tierra. Dios es juez y justo, y no hace acepción de personas.

20 Porque los gentiles afrentaron a Jerusalén, en su maldad, y su hermosura fue cortada del trono de Su gloria.

21 Y fue cubierta de cilicio en lugar de hermosas vestiduras: y había una soga sobre su cabeza en lugar de una corona.

22 Arrojó de sí la deslumbrante gloria que Dios había puesto sobre ella:

23 y con desprecio su hermosura fue arrojada por tierra.

24 Y miré y supliqué ante el rostro del Señor, y dije: ¡Basta! Has hecho pesada tu mano, oh Señor, sobre Israel, al traer a los gentiles:

25 porque se han burlado y no han tenido piedad, en su ira;

26 y en afrenta son consumidos, a menos que tú, oh Señor, los refrenes en tu ira.

27 Porque no fue por celo que lo hicieron [esto], sino por la concupiscencia del alma:

28 para derramar su ira sobre nosotros saqueándonos. Pero tú, oh Señor, no tardes en darles el pago sobre sus propias cabezas:

29 para abatir la soberbia del dragón hasta el desprecio,

30 y no tardé hasta que el Señor me mostró su insolencia herida sobre los montes de Egipto: y más despreciado que el más pequeño en la tierra y en el mar:

31 y su cuerpo llevado por las olas con mucho desprecio, y nadie que [lo] sepultara;

32 porque Él lo había rechazado con escarnio, pues no consideró que es un hombre. Y el fin no lo tuvo en cuenta.

33 Porque dijo: Seré señor de la tierra y del mar: y no supo que el Señor es Dios, grande y poderoso y fuerte,

34 y Él es Rey sobre el Cielo y sobre la Tierra: y juzga los reinos y los príncipes,

35 Él, que me levanta en gloria y abate a los soberbios en desprecio, no temporal sino eterno; porque [no] le conocieron.

36 Y ahora, mirad, grandes de la tierra, el juicio del Señor, porque Él es Rey justo, y juzga lo que está debajo de todo el cielo.

37 Bendecid al Señor, vosotros que teméis al Señor con reverencia: porque las misericordias del Señor están sobre los que le temen con juicio,

38 para separar entre el justo y el pecador, y para dar al pecador su pago para siempre según sus obras:

39 y para ser clemente con el justo después de su opresión por los pecadores: y para pagar al pecador por lo que ha hecho que es recto:

40 porque el Señor es bondadoso con los que le invocan con paciencia, para obrar conforme a Su misericordia con Sus santos: de modo que estén delante de Él en todo tiempo con fortaleza.

41 Bendito sea el Señor por siempre por Sus siervos.

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

SALMO 3

✦

1 ¿Por qué duermes, alma mía, y no bendices al Señor?

2 Canta un cántico nuevo a Dios y vela en Su vigilia. Porque un salmo es bueno [para cantarlo] a Dios con un corazón bueno.

3 El justo hará siempre memoria del Señor: en confesión y en justicia están los juicios del Señor.

4 El justo nunca descuidará, cuando es castigado por el Señor: porque su voluntad está siempre delante del Señor.

5 El justo tropieza y justifica a Dios: cae, y yo espero lo que el Señor le hará.

6 Y él mira para ver de dónde viene su salvación.

7 La firmeza de los justos viene de Dios su Salvador: porque en la casa del justo no se aloja pecado sobre pecado:

8 porque Él visita siempre la casa del justo para quitar los pecados de sus transgresiones.

9 Y Él libra su alma, en todo lo que ha pecado sin conocimiento, con el ayuno y con la humillación:

10 y el Señor purifica a todo hombre santo y su casa.

11 Pero el pecador tropieza y maldice su propia vida, y el día en que nació: y los dolores de parto de su madre;

12 y añade pecado sobre pecado a su vida:

13 cae, y porque su caída es grave, no vuelve a levantarse: porque la destrucción del pecador es para siempre:

14 y Él no se acordará de él cuando visite a los justos:

15 esta es la porción de los pecadores para siempre.

16 Pero los que temen al Señor resucitarán a la vida eterna: y su vida estará en la luz del Señor, y no faltará más. [Aleluya.]

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

SALMO 4

✦

1 ¿Por qué te sientas, oh hombre malvado, en la congregación de los justos: y tu corazón está muy alejado de Dios; y con tu maldad provocas a ira al Dios de Israel,

2 en gran manera con tus palabras, y en gran manera con tus señales [exteriores], más que todos los hombres? El que es severo en sus palabras al condenar a los pecadores en juicio,

3 y su mano es la primera en estar sobre él, como si [obrara] por celo: y él mismo es culpable de toda clase de crímenes pecaminosos:

4 sus ojos están sobre toda mujer sin pudor: y su lengua miente cuando responde con juramentos.

5 De noche y en la oscuridad, como si no fuera visto, con sus ojos habla a toda mujer con la astucia de la maldad:

6 y es presto para entrar en toda casa con alegría, como si no tuviera maldad.

7 Dios quitará a los que juzgan con acepción de personas: pero Él vive con el recto, en la corrupción de su cuerpo y en la pobreza de su vida.

8 Dios descubrirá las obras de los que buscan agradar a los hombres: en escarnio y burla están sus obras:

9 y justifiquen los santos el juicio de su Dios, cuando los malvados sean quitados de delante de los justos:

10 el que hace acepción de personas, que habla de la ley con engaño,

11 y sus ojos están sobre una casa, sigilosamente como una serpiente, para disipar la sabiduría de cada uno con palabras de villanía:

12 sus palabras son con mala intención, con miras a obrar la concupiscencia de los malvados:

13 y no se aparta hasta que ha dispersado en orfandad, y ha asolado la casa por causa de su concupiscencia pecaminosa.

14 Y supone en sus palabras que no hay quien vea y juzgue:

15 y se llena de esta pecaminosidad; y sus ojos están sobre otra casa para devastarla con palabras de prodigalidad: y su alma, como el Seol, nunca se sacia.

16 Por todas estas cosas, sea [su porción], oh Señor, delante de ti en deshonra; sea su salida con gemidos y su entrada con maldiciones:

17 en dolores, y en pobreza y en indigencia, oh Señor, sea su vida: sea su sueño en angustia y su despertar en aflicción:

18 sea quitado el sueño de sus párpados de noche: caiga de toda obra de sus manos en deshonra;

19 y entre en su casa con las manos vacías: y quede su casa desprovista de todo lo que pueda saciar su alma:

20 y de su descendencia no se le acerque ni uno:

21 sea esparcida la carne de los hipócritas por las fieras; y estén los huesos de los malvados delante del sol en deshonra:

22 saquen los cuervos los ojos de los que buscan agradar a los hombres:

23 porque han asolado muchas casas de hombres en deshonra: y las han dispersado en concupiscencia:

24 y no se acordaron de Dios; ni temieron a Dios en todas estas cosas;

25 y provocaron a Dios, y Él se airó para destruirlos de la tierra; porque con intención astuta habían obrado hipócritamente con almas inocentes.

26 Bienaventurados los que temen al Señor en su inocencia:

27 y el Señor los salvará de todos los hombres astutos y malvados; y Él nos redimirá de todo tropiezo de los malvados.

28 Destruya Dios a todos los que obran fraude con soberbia: porque juez fuerte es el Señor nuestro Dios en justicia;

29 sea tu misericordia, oh Señor, sobre todos los que te aman.

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

SALMO 5

✦

1 Oh Señor Dios mío, alabaré tu nombre con júbilo, entre los que conocen tus justos juicios.

2 Porque tú eres clemente y misericordioso, y lugar de refugio de los pobres.

3 Cuando clamo a ti, no te quedes callado conmigo.

4 Porque nadie toma botín del hombre fuerte:

5 ¿o quién tomará algo de lo que tú has hecho, si tú no se lo das?

6 Porque es hombre, y su porción está delante de ti en la balanza: y no añadirá nada para mejorarla fuera de tu juicio, oh Dios.

7 En nuestras aflicciones te llamamos en nuestra ayuda: y tú no has rechazado nuestra petición: porque tú eres nuestro Dios.

8 No retires tu mano de nosotros: no sea que nos fortalezcamos para pecar:

9 y no apartes tu rostro de nosotros, no sea que nos alejemos de ti: sino que a ti vendremos:

10 porque si tuviera hambre, oh Señor, a ti clamaré, oh Dios: y tú me darás.

11 Porque a las aves y a los peces tú alimentas. Cuando das lluvia en el desierto para hacer brotar la hierba,

12 para preparar alimento en el desierto para todo ser viviente, y si tuvieran hambre, a ti alzarán sus rostros:

13 a reyes y gobernantes y pueblos tú provees, oh Dios: y la esperanza del pobre y del desdichado, ¿quién es sino tú mismo, oh Señor?

14 y tú le responderás, porque eres bondadoso y apacible: y su alma se saciará cuando abras tu mano en misericordia.

15 Porque la bondad del hombre es con mezquindad; hoy y mañana; y si sucediera que repite su dádiva y no murmura, ¡bien!, ¡eso es una maravilla!

16 Pero tu largueza es abundante en bondad y en riqueza; y no hay espera ante ti de que Él sea escaso en dones.

17 Porque sobre toda la tierra está tu misericordia, oh Señor, en bondad.

18 Bienaventurado el hombre de quien el Señor se acuerde en la pobreza: porque que un hombre exceda su medida significa que pecará.

19 Basta una condición humilde con justicia:

20 porque los que temen al Señor se complacen en los bienes: y tu gracia está sobre Israel en tu Reino:

21 bendita sea la gloria del Señor, porque Él es nuestro Rey.

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

SALMO 6

✦

1 Bienaventurado el hombre cuyo corazón está dispuesto a invocar el nombre del Señor:

2 y cuando se acuerde del nombre del Señor, será salvo.

3 Sus caminos son dirigidos desde delante del Señor: y las obras de sus manos son guardadas por su Dios:

4 y [en] la mala visión de la noche su alma no será conmovida, porque él es Suyo:

5 y su alma no se espantará al pasar los ríos, ni en el tumulto de los mares.

6 Se levantó de su sueño y alabó el nombre del Señor,

7 y en la quietud de su corazón cantó salmos al nombre del Señor: e hizo súplica ante el rostro del Señor por toda su casa:

8 y el Señor oye la oración de todo el que está en Su temor, y toda petición del alma que confía en Él; y el Señor la cumple.

9 Bendito sea Él, que hace misericordia con los que le aman en verdad.

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

SALMO 7

✦

1 No quites tu tabernáculo de nosotros, Señor, no sea que se levanten contra nosotros los que nos aborrecen sin causa:

2 porque tú los has desechado, oh Dios, para que su pie no pise la heredad de tu santuario.

3 Tú, en tu beneplácito, castígame y no nos entregues a los gentiles.

4 Porque si enviaras la muerte, eres tú quien le da la orden contra nosotros;

5 porque tú eres el Misericordioso, y no te airarás hasta consumirnos del todo.

6 Porque a causa de tu Nombre que acampa entre nosotros, habrá misericordias sobre nosotros: y los gentiles no podrán prevalecer contra nosotros,

7 porque tú eres nuestra fortaleza: y te invocaremos y tú nos responderás:

8 porque tú serás clemente con la descendencia de Israel, para siempre, y no la olvidarás:

9 tú nos establecerás en el tiempo de tu socorro, para mostrar favor a la casa de Jacob, en el día que está preparado para ellos.

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

SALMO 8

✦

1 Angustia y el estruendo de la guerra han oído mis oídos, el sonido de la trompeta, y el estrépito de la matanza y de la destrucción:

2 el rumor de mucho pueblo como un viento fuerte y continuo: como la tempestad de fuego que viene sobre el desierto.

3 Y dije a mi corazón: ¿Dónde lo juzgará?

4 Oí un rumor en Jerusalén, la Ciudad Santa;

5 las ataduras de mis lomos se soltaron a la noticia: y mis rodillas temblaron,

6 y mis huesos se sacudieron como el lino.

7 Y dije: Ellos enderezarán sus sendas en justicia; y me acordé de los juicios del Señor, desde la creación del cielo y de la tierra: y justifiqué a Dios en todos Sus juicios desde el principio.

8 Pero Dios descubrió sus pecados delante del sol: y a toda la tierra fueron dados a conocer los justos juicios del Señor.

9 Porque en lugares secretos de la tierra hacían el mal;

10 el hijo se unía con la madre y el padre con la hija:

11 y todos ellos cometían adulterio con las mujeres de sus prójimos: e hicieron pactos solemnes entre sí acerca de estas cosas:

12 saqueaban la Casa de la Santidad de Dios, como si no hubiera quien heredara ni quien librara.

13 Y pisoteaban Su santuario con todas sus impurezas, y en el tiempo de su separación contaminaban los sacrificios, como carne común:

14 y no dejaron pecado que no cometieran, y aun peor que los gentiles.

15 Por esta causa Dios mezcló para ellos un espíritu de error, y les hizo beber una copa viva hasta la embriaguez:

16 Trajo del otro extremo del mundo a aquel que aflige gravemente:

17 y él decreta guerra contra Jerusalén y contra su tierra:

18 y los jueces de la tierra le salieron al encuentro con alegría: y le dijeron: Tu senda será dispuesta; ven, entra en paz.

19 Allanaron las sendas elevadas para su entrada: abrieron las puertas contra Jerusalén; y coronaron los muros.

20 Y entró como un padre en la casa de sus hijos, en paz: y asentó sus pies [allí] con gran firmeza:

21 y se apoderaron de las torres y de los muros de Jerusalén.

22 Porque Dios lo introdujo con seguridad contra el error de ellos:

23 y destruyeron a sus príncipes porque él era astuto en el consejo: y derramaron la sangre de los moradores de Jerusalén como el agua de la impureza:

24 y se llevó a sus hijos e hijas, que habían [nacido] en la impureza,

25 y habían obrado su impureza así como también lo habían hecho sus padres.

26 Y Jerusalén profanó aun aquellas cosas que estaban consagradas al nombre de Dios:

27 y Dios fue justificado en Sus juicios sobre las naciones de la tierra,

28 y los santos de Dios eran como corderos inocentes en medio de ellos.

29 Digno de alabanza es Dios, que juzga toda la tierra en Su justicia.

30 He aquí, oh Dios, que nos has mostrado [tus juicios] en tu justicia,

31 y nuestros ojos han visto tus juicios, oh Dios: y hemos justificado tu nombre, que es honrado para siempre.

32 Porque tú eres un Dios de justicia: que juzgas a Israel con castigo.

33 Vuelve tu misericordia hacia nosotros y sé clemente con nosotros:

34 y reúne la dispersión de Israel, con misericordia y con bondad:

35 porque tu fidelidad está con nosotros: y nosotros somos de dura cerviz, y tú eres quien nos castiga:

36 ¡no nos abandones, oh Dios nuestro!, no sea que los gentiles nos devoren, como si no hubiera quien librara:

37 y tú eres nuestro Dios desde el principio, y en ti está nuestra esperanza, oh Señor:

38 y no nos apartaremos de ti, porque tus juicios son buenos;

39 sobre nosotros y sobre nuestros hijos está tu buena voluntad para siempre, oh Señor Dios, Salvador nuestro, y no seremos sacudidos otra vez, jamás.

40 Digno de alabanza es el Señor por Sus juicios en boca de Sus santos:

41 y bendito sea Israel por el Señor por siempre jamás.

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

SALMO 9

✦

1 Cuando Israel salió en cautividad a una tierra extraña, porque se apartaron del Señor su Salvador:

2 entonces fueron echados de la heredad que Dios les dio: entre todos los gentiles estuvo la dispersión de Israel, conforme a la palabra de Dios,

3 para que fueras justificado, oh Dios, en tu justicia sobre nuestra maldad:

4 porque tú eres Juez justo sobre todos los pueblos de la tierra.

5 Porque no se ocultará a tu conocimiento ninguno que obre maldad:

6 y la justicia de tus rectos, oh Señor, está delante de ti. ¿Y dónde se ocultará un hombre de tu conocimiento, oh Dios?

7 Porque obramos por libre albedrío y por elección de nuestras propias almas, para hacer el bien o el mal con la obra de nuestras manos:

8 y en tu justicia tú visitas a los hijos de los hombres.

9 Porque el que hace justicia atesora un tesoro de vida junto al Señor: y el que hace maldad atrae juicio sobre su alma en perdición.

10 Porque Sus juicios son en justicia sobre todo hombre y su casa.

11 Porque ¿con quién serás clemente, oh Dios, sino con los que invocan al Señor?

12 Porque él purifica los pecados del alma por la confesión,

13 porque la vergüenza está sobre nosotros y nuestros rostros por todas estas cosas.

14 Porque ¿a quién perdonará los pecados sino a los que han pecado?

15 Porque a los justos tú bendices, y no los reprendes por ninguno de sus pecados; porque tu gracia está sobre los que han pecado cuando se han arrepentido.

16 Y ahora, tú eres nuestro Dios: y nosotros somos tu pueblo, al que has amado: mira y ten misericordia, oh Dios de Israel; porque tuyos somos: no quites de nosotros tus compasiones, no sea que los gentiles se lancen sobre nosotros;

17 porque tú has escogido la descendencia de Abraham antes que a todos los gentiles,

18 y has puesto sobre nosotros tu Nombre, oh Señor: y no lo quitarás para siempre.

19 Ciertamente hiciste pacto con nuestros padres acerca de nosotros: y esperamos en ti, en el arrepentimiento de nuestras almas.

20 Las misericordias sobre la casa de Israel son del Señor, ahora y por siempre jamás.

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

SALMO 10

✦

1 Bienaventurado el hombre de quien Dios se acuerda con reprensión: y lo ha apartado del camino del mal con azotes: para ser purificado de su pecado, a fin de que no abunde [en él].

2 Porque el que dispone sus lomos para los golpes también será purificado: porque Él es bueno con los que reciben Su castigo.

3 Porque el camino de los justos es recto, y Su castigo no lo desvía.

4 Porque el rostro del Señor está sobre los que le aman en verdad, y el Señor se acordará de Sus siervos con misericordia.

5 Porque el testimonio está en la ley del pacto eterno: el testimonio del Señor está en los caminos de los hijos de los hombres, por [Sus] visitaciones.

6 Justo y recto es nuestro Dios en todos Sus juicios: e Israel alabará el nombre del Señor con alegría.

7 Y los santos darán gracias en la congregación del pueblo: y de los pobres tendrá misericordia el Señor, en el gozo de Israel.

8 Porque Dios es bondadoso y misericordioso para siempre: y las congregaciones de Israel alabarán el nombre del Señor:

9 porque del Señor es la salvación sobre la casa de Israel, hasta el reino eterno.

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

SALMO 11

✦

1 Tocad [la trompeta] en Sion, la trompeta segura de los santos:

2 proclamad en Jerusalén la voz de los heraldos, porque Dios es misericordioso con Israel en Su visitación.

3 Ponte en pie en lo alto, Jerusalén, y mira a tus hijos, que son todos reunidos desde el Oriente y el Occidente por el Señor:

4 y desde el Norte vienen al gozo de su Dios: y desde las islas lejanas Dios los reúne.

5 Los montes altos ha humillado y allanado delante de ellos; y las colinas huyeron ante su entrada:

6 el cedro les dio sombra al pasar: y todo árbol de olor suave hizo Dios que exhalara sobre ellos:

7 a fin de que Israel pasara en la visitación de la gloria de su Dios.

8 Oh Jerusalén, vístete las vestiduras de tu gloria; y prepara tu manto de santidad. Porque Dios habla bienes a Israel, ahora y siempre.

9 Haga el Señor lo que ha hablado acerca de Israel: y acerca de Jerusalén: levante el Señor a Israel en el nombre de Su gloria. Sean las misericordias del Señor sobre Israel, ahora y por siempre jamás.

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

SALMO 12

✦

1 Oh Señor, salva mi alma del hombre perverso y malvado y de la lengua murmuradora y transgresora, que habla mentiras y engaño.

2 Porque en la respuesta de sus palabras está la lengua del transgresor: porque se muestra como uno cuyas obras son hermosas, y enciende fuego entre el pueblo.

3 Porque su morada es para llenar (incendiar) casas con su habla mentirosa: porque los árboles de su deleite los cortará con la llama [de su lengua] que obra sin ley.

4 Él ha destruido las casas de los transgresores con la guerra: y los labios calumniadores los ha quitado Dios de los inocentes, los labios de los transgresores: y los huesos del calumniador serán esparcidos lejos de los que temen al Señor.

5 Con fuego llameante destruirá Él la lengua calumniadora de entre los rectos, y sus casas.

6 Y el Señor guardará el alma del justo que aborrece a los que son malos: y el Señor establecerá al hombre que hace la paz en la casa del Señor.

7 Del Señor es la salvación sobre Israel Su siervo para siempre:

8 y los pecadores perecerán a una de delante del rostro del Señor: y los santos del Señor heredarán las promesas del Señor.

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

SALMO 13

✦

1 La diestra del Señor nos ha cubierto: la diestra del Señor nos ha perdonado:

2 y el brazo del Señor me ha salvado de la lanza que atraviesa y del hambre y de la pestilencia de los pecadores.

3 Fieras malignas corrieron sobre ellos: y con sus dientes desgarraban su carne; y con sus muelas quebrantaban sus huesos. Pero a nosotros el Señor nos ha librado de todas estas cosas.

4 Pero el hombre malvado se turbó a causa de su transgresión: no fuera que fuese quebrantado junto con los hombres malos.

5 Porque terrible es la caída del malvado: pero al justo ninguna de estas cosas lo tocará.

6 Porque no se puede comparar el castigo de los justos que han [pecado] por ignorancia con la ruina de los hombres malos que pecan a sabiendas.

7 Porque el justo es castigado para que el pecador no se regocije sobre él.

8 Porque al justo Él lo amonestará como a Su hijo amado; y su castigo es como el del primogénito:

9 porque el Justo perdonará a Sus santos, y sus transgresiones las borrará con Su castigo. Porque la vida de los justos es para siempre.

10 Pero los pecadores serán arrojados a la perdición: y su memoria no se hallará más.

11 Pero sobre los santos estará la misericordia del Señor. Él cuidará con amor a todos los que le temen.

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

SALMO 14

✦

1 Fiel es el Señor a los que le aman en verdad: a los que soportan Su castigo: a los que andan en justicia en Sus mandamientos: Él nos ha dado la Ley para nuestra vida:

2 y los santos del Señor vivirán por ella para siempre. El Paraíso del Señor, los árboles de la vida, son Sus santos:

3 y su plantío es firme para siempre; ni serán arrancados todos los días del cielo. Porque la porción del Señor y Su heredad es Israel.

4 No así los pecadores y los hombres malos, los que han amado un día en la participación del pecado: porque en la brevedad de la maldad está su concupiscencia;

5 y no se acordaron de Dios; de que los caminos de los hijos de los hombres están abiertos delante de Él continuamente: y los secretos del corazón Él los conoce antes de que sucedan:

6 por eso su heredad es el Seol, y la Perdición y las Tinieblas: y en el día de la misericordia sobre los justos no serán hallados.

7 Porque los santos del Señor heredarán la vida en deleite.

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

SALMO 15

✦

1 En mi aflicción invoqué el nombre del Señor, y en mi ayuda invoqué al Dios de Jacob: y fui librado,

2 porque tú, oh Dios, eres la esperanza y el refugio de los pobres.

3 Porque ¿quién que sea fuerte te alabará en verdad?

4 ¿y qué es la fuerza de un hombre, sino que alabe tu nombre?

5 Un cántico nuevo con la voz en el deleite del corazón: el fruto de los labios con el instrumento afinado a la lengua: las primicias de los labios de un corazón santo y justo.

6 El que hace estas cosas jamás será conmovido por el mal: la llama de fuego y la ira de los pecadores no los tocarán,

7 cuando salga contra los pecadores de delante del Altísimo para arrancar todas las raíces de los pecadores:

8 porque la señal del Señor está sobre los justos para su salvación: la muerte y la lanza y el hambre se apartarán de los justos;

9 porque huirán de ellos, como la muerte huye de la vida: pero perseguirán a los malvados y los alcanzarán: y los que hacen el mal no escaparán del juicio del Señor: porque se les adelantarán como guerreros diestros:

10 porque la señal de la destrucción está sobre sus rostros.

11 Y la heredad de los pecadores es la Perdición y las Tinieblas: y su iniquidad los perseguirá hasta el infierno más profundo.

12 Y su heredad no será hallada por sus hijos:

13 porque sus pecados asolarán las casas de los pecadores: y los pecadores perecerán para siempre en el día del juicio del Señor:

14 cuando Dios visite la tierra con Su juicio.

15 Y sobre los que temen al Señor habrá misericordia en él; y vivirán en la compasión de nuestro Dios: y los pecadores perecerán por la eternidad.

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

SALMO 16

✦

1 Cuando mi alma se desvió un poco del Señor, casi estuve en los deslices del sueño de la destrucción; y cuando estaba lejos del Señor,

2 mi alma casi había sido derramada hasta la muerte, junto a las puertas del Seol con los pecadores:

3 y cuando mi alma se desvió del Dios de Israel, si el Señor no me hubiera ayudado con Su misericordia, que es para siempre —

4 Él me aguijoneó, como la espuela al caballo, conforme a Su vigilancia: mi Salvador y Ayudador en todo tiempo es Él: Él me salvó:

5 Te alabaré, oh Dios, porque me has ayudado con tu salvación: y no me has contado con los pecadores para destrucción.

6 No retires de mí tu misericordia, oh Dios: ni se aparte de mi corazón tu memoria hasta que muera:

7 sálvame, oh Señor, de la mujer malvada y pecadora, y de toda mujer malvada que tiende lazos a los simples:

8 y no me extravíe la hermosura de una mujer malvada, ni pecado alguno que exista,

9 y afirma la obra de mis manos delante de ti: y guarda mi andar en tu memoria.

10 Mi lengua y mis labios en palabras de verdad afírmalos tú: la ira y la pasión irrazonable quítalas tú de mí:

11 la murmuración y la pusilanimidad en la aflicción quítalas tú de mí: porque si pecare cuando tú me hayas castigado, es para arrepentimiento:

12 pero con tu buena voluntad afirma mi alma: y cuando fortalezcas mi alma, lo que se me haya dado me bastará:

13 porque si tú no me fortaleces, ¿quién podrá soportar tu castigo en la pobreza?

14 porque un alma será reprendida en su carne y por la aflicción de la pobreza;

15 y cuando un hombre justo soporte estas cosas, habrá misericordia sobre él de parte del Señor.

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0

SALMO 17

✦

1 Oh Señor, tú eres nuestro Rey, ahora y para siempre: porque en ti, oh Dios, se gloriará nuestra alma.

2 ¿Y qué es la vida del hombre sobre la tierra? porque conforme a su tiempo, así también es su esperanza.

3 Pero nosotros esperamos en Dios nuestro Salvador: porque la fortaleza de nuestro Dios es para siempre conforme a la misericordia:

4 y el Reino de nuestro Dios está sobre los gentiles para siempre con juicio.

5 Tú, oh Señor, escogiste a David por rey sobre Israel: y le juraste acerca de su descendencia que su reino no sería quitado de delante de ti.

6 Pero por nuestros pecados se levantaron pecadores contra nosotros: y se lanzaron sobre nosotros, y me alejaron: aquellos a quienes no diste mandato han tomado por la fuerza,

7 y no han glorificado tu honroso nombre con alabanzas: y han erigido un reino en lugar de aquello que era su orgullo.

8 Asolaron el trono de David en el júbilo de su cambio. Pero tú los derribarás, y quitarás su descendencia de la tierra:

9 aun cuando se levante contra ellos un hombre que era extraño a nuestra raza.

10 Conforme a sus pecados, tú les darás el pago, oh Dios: y les sobrevendrá conforme a sus obras.

11 Y no tendrás misericordia de ellos, oh Dios. Manda sobre su descendencia, y no dejes ni uno solo de ellos.

12 Fiel es el Señor en todos Sus juicios que ha hecho sobre la tierra.

13 El hombre malvado ha devastado nuestra tierra, de modo que no hay quien habite en ella. Han destruido a jóvenes y a ancianos y a sus hijos a una.

14 En el esplendor de su ira los envió lejos, al Occidente, y a los príncipes de la tierra al escarnio sin perdonar.

15 En su manera extranjera el enemigo se regocija, y su corazón es ajeno a nuestro Dios.

16 Y Jerusalén hizo todas las cosas conforme a lo que hacían los gentiles en sus ciudades a sus dioses.

17 Y los hijos del pacto se asieron de ellos en medio de los gentiles mezclados: y no hubo entre ellos quien hiciera misericordia y verdad en Jerusalén.

18 Los que aman las asambleas de los santos huyeron de ellos: y volaron como gorriones que huyen de sus nidos:

19 y andaban errantes por el desierto, para salvar su alma del mal: y preciosa a sus ojos era la estancia con ellos de cualquier alma que se salvara de ellos.

20 Por toda la tierra fueron esparcidos por los malvados. Por eso los cielos fueron retenidos para que no enviaran lluvia sobre la tierra,

21 y las fuentes eternas fueron retenidas, así los abismos como desde los montes elevados: porque no había entre ellos quien hiciera justicia y juicio; desde su gobernante hasta el más pequeño de ellos pecaban en todo.

22 El rey estaba en transgresión, y el juez en ira, y el pueblo en pecado.

23 Mira, oh Señor, y levántales su rey, el Hijo de David, conforme al tiempo que tú ves, oh Dios: y que Él reine sobre Israel tu siervo,

24 y fortalécelo con poder para que humille a los gobernantes pecadores:

25 y purifique a Jerusalén de los gentiles que la pisotean hasta la destrucción,

26 para destruir a los malvados de mi heredad: y para quebrantar su soberbia como vasija de alfarero: para quebrantar con vara de hierro toda su firmeza:

27 para destruir a los gentiles pecadores con la palabra de Su boca: ante Su reprensión los gentiles huirán de delante de Su rostro: y para refutar a los pecadores por la palabra de su corazón:

28 para que reúna un pueblo santo que se regocije en justicia: y juzgue las tribus del pueblo que el Señor su Dios santificó:

29 y no permitirá más que el pecado se aloje entre ellos; y no habitará más entre ellos el hombre que conoce el mal.

30 Porque Él los conoce, que todos son hijos de Dios, y los repartirá según sus tribus sobre la tierra:

31 y el forastero y el extranjero no habitarán con ellos: porque Él juzgará a los gentiles y a los pueblos con la sabiduría de Su justicia:

32 y poseerá un pueblo de entre los gentiles: y le servirán bajo Su yugo: y alabarán al Señor abiertamente sobre toda la tierra:

33 y purificará a Jerusalén en santidad, como era en el tiempo antiguo:

34 para que los gentiles vengan desde los confines de la tierra a contemplar Su gloria: trayendo consigo a los hijos de ella como don honroso; a los que fueron esparcidos de ella,

35 y para ver la gloria del Señor con que Él la ha glorificado: y Él, el rey justo, enseñado por Dios, está sobre ellos:

36 y no hay persona malvada en Sus días entre ellos, porque todos son justos, y su rey es el Señor Mesías:

37 porque no confiará en el caballo ni en su jinete; ni en el arco: ni multiplicará para sí oro y plata para la guerra: ni se apoyará en una multitud en el día de la guerra:

38 porque el Señor . . . (Falta el resto.)

Une Sacra · edición 1.5 · unesacra.com · CC BY-NC-SA 4.0